

Confían que la ciencia cambie al mundo actual

El porvenir
09/11/2007

El francés Georges Charpak y el norteamericano Leon Lederman participaron de la conferencia, La ciencia en la educación, base para el desarrollo y la convivencia.



Los Premios Nóbel de Física, el francés Georges Charpak y el norteamericano Leon Lederman participaron de la conferencia, La ciencia en la educación, base para el desarrollo y la convivencia.

El francés Georges Charpak y el norteamericano Leon Lederman, Premios Nóbel de Física, 1992 y 1988, respectivamente dijeron hoy confiar que la educación en la Ciencia por parte de las nuevas generaciones puede solucionar la amenaza que representan las armas nucleares y la problemática del cambio climático.

Ambos científicos, junto al neurocientífico mexicano Pablo Rudomín, Premio Príncipe de Asturias, participaron de la conferencia que sobre educación en la ciencia que se realizó en el marco del Fórum Universal de las Culturas Monterrey 2007, misma que tuvo como moderador al geólogo y geofísico colombiano José Lozano.

Al primero en cederle la palabra fue a Georges Charpak, que a través de una videoconferencia transmitida desde Francia, alertó de la grave amenaza que representan las armas nucleares y de los gurús que están de acuerdo con éstas.

“Veo ahora que mi pasión principal (la ciencia) se ha usado para destruir al hombre”, expresó el francés de origen polaco, “y ésta ha proveído de cosas maravillosas pero también de nuevos tipos de armamentos”.

Charpak, como científico mostró su preocupación al referir que se han construido miles de armas más potentes a las empleadas en Hiroshima, capaces de destruir a la humanidad.

Dijo que se requiere de un gran cambio social que haga evitar que dichas armas se encuentren en manos de personas irresponsables.

“Hace falta reformar la educación de modo que personas entrenadas en ciencias puedan pensar por sí mismos y mandar al infierno a los gurús...que los niños sean ciegos y sordos a ellos”, expresó.

“Que sea posible el dar las armas nucleares a instituciones controladas por la ONU, que tengan todas las armas norteamericanas y francesas, para hacer cosas inteligentes, porque si no hacemos eso, recibiremos las consecuencias”, alertó Charpak.

José Lozano intervino en la moderación al decir que la enseñanza de las ciencias “puede salvar al mundo”.

Por su parte, el norteamericano Leon Lederman dijo que la amenaza más grande por encima de las armas nucleares es el cambio climático, el cual ha dejado ver sus consecuencias en la actualidad.

“Los únicos que no están de acuerdo en esta percepción son las empresas petroleras, que creen que todo está muy bien”, expresó Lederman.

Aspectos como la emisiones de bióxido de carbono y metano, de gases con efecto invernadero que calientan la tierra, asimismo la tala inmoderada de bosques, y la emisión de hollín negro de los motores, son acciones que deben detenerse, dijo.

“Hemos visto cambios en la temperatura alrededor del mundo, existe un mayor calentamiento en Ecuador, vemos que es más caliente la noche que el día, y el invierno más caliente que el verano”, señaló.

El científico añadió que todavía encuentra gente que atribuye el cambio climático al sol, mientras que otros señalan que son “variaciones naturales del clima”, y no reconocen que son los humanos los que han provocado esto.

Lederman, quien por más de 30 años ha estado vinculado a la universidad de Columbia, dedicó la otra mitad de su ponencia a mostrar las formas en que la gente común puede acercarse a la ciencia, imprimiendo, al igual que los demás nobeles conferencistas, mucho sentido del humor.

El mexicano Pablo Rudomín también abordó el cómo transmitir a los niños la educación de la ciencia, además de la sociedad del conocimiento y la cultura científica.

Señaló que en la actualidad se vive una revolución de la información que ha impactado más incluso que la revolución industrial.